



María López, alumna de la Universidad de Alicante, ha elaborado un censo de especies vegetales y animales en el pueblo de Tollos, en la montaña alicantina.

INFORMACIÓN

## La UA y la UMH impulsan un Erasmus Rural en zonas despobladas

► Los universitarios desarrollan proyectos en pueblos con menos de 5.000 habitantes ► Las prácticas funcionan con becas de diversas entidades

**VICTORIA BUENO**

■ Son prácticas Erasmus pero en entornos rurales despoblados, donde los universitarios pueden contribuir a desarrollar proyectos de futuro que contribuyan a dinamizar la España vaciada.

Las universidades de Alicante y Miguel Hernández de Elche se han propuesto impulsar este nuevo programa, que ha dotado de antemano el Banco Santander y en el que ahora se implica el Gobierno central con el objetivo de «vertebrar el territorio y la economía local», como señala la convocatoria de Campus rural.

La delegada de la rectora para el Centro de Empleo de la UA, Nuria Grané, ha gestionado ya la primera quincena de prácticas piloto de este tipo gracias a Santander Rural 2021, protagonizadas entre otros por María López y Adrián Colino, estudiantes de Biología.

Para este curso, el nuevo programa UA: Rural concede 50 becas bimensuales de 2.000 euros cada una, a las que se han presentado hasta doscientos estudiantes, y han concurrido además 69 entidades de municipios con menos de 5.000 habitantes; y otras 14 becas trimestrales de 3.000 euros gracias al nuevo programa Campus rural del Ministerio de Transición Ecológica, para estancias de carácter emprendedor en empresas y entidades ubicadas en entornos rurales de baja densi-

dad de población. De la UA se han presentado hasta 87 alumnos y 35 entidades han sido preseleccionadas, pero se conceden una docena por campus.

La UMH, como destaca el vicerrector de Estudiantes, José Juan López, también participa en el programa nacional que inicia este año su andadura con 1,5 millones de euros, 36 universidades y más de trescientas estancias adjudicadas. En cada universidad, la docena de estancias se reparten entre el ámbito técnico humanitario y las ciencias sociales y jurídicas, e incluso pueden ampliarse de los tres meses iniciales a cinco. «Se trata de sumar acciones de cara a la España vaciada» al tiempo que el alumnado se forma y obtiene una aportación extra curricular acorde a su titulación. «La UMH no podía quedarse fuera de un proyecto tan interesante».

La experiencia obtenida por los estudiantes que ya han hecho estas prácticas externas con la UA augura

Universitarios de Biología crean un censo de especies y potencian una empresa de aceite desde la biodiversidad

futuro al programa.

María López, en concreto, ha trabajado con la Associació l'Espardenya de Tollos saliendo al campo para estudiar las especies vegetales y animales de la zona, y organizar un censo con el ambicioso proyecto de crear un Jardín Botánico en la localidad, bajo la dirección de su tutor, el sociólogo de la UA Carlos Frau. De hecho comenta que estudió una zona de fincas privadas y abandonadas donde podría erigirse el Botánico de Tollos.

**Experiencias**

Aunque vive cerca, en el Valle de Guadalest, confiesa que Tollos no lo conocía y que le ha interesado mucho. «He trabajado con otra alumna de Arquitectura, Andrea, para el diseño del jardín» detalla. No obstante cuando llegó le impresionó «un pueblecito tan chiquitín, con 25 habitantes». Creyó que no vería a nadie pero el bar es un punto de encuentro.

Opina que tres meses limita mucho, pero está más que orgullosa del censo que ha presentado, con gran cantidad de especies endémicas y un ecosistema de animales y plantas que considera importante mantener virgen y poner en valor con un Centro de Interpretación. «Tollos tiene un gran valor histórico y aunque el acceso es complicado, al llegar al valle el paisaje es preciso»,



María López, arriba, y Adrián Colino estudian Biología.

INFORMACIÓN

confiesa.

Adrián Colino ha vivido una experiencia similar en Benifallim, en una empresa a pequeña escala pero de gran calidad, Rontonar Aceites, que provee a grandes restaurantes a partir de los campos de olivos.

Llamó poderosamente la atención que el único trabajador de la empresa sea el propio jefe y él se ha dedicado a analizar la biodiversidad

de los bancales, para poner en valor el producto como propuesta de trabajo futuro.

«Se propone un modelo agrícola distinto, más productivo, de mayor calidad y con menos gasto a medio plazo y a mayor escala», apunta. Tras su experiencia apunta que incluso lo ve como un «plan b factible a nivel laboral», y cerca de su casa, en Alcoy.